



El Sutra de la Noble Sabiduría
de la Muerte

Con comentarios de
Prajñasamudra y Shantideva

Lhasey Lotsawa Translations
& Publications

El Sutra de la Noble Sabiduría de la Muerte

Con comentarios de
Prajñasamudra y Shantideva

Lhasey Lotsawa Translations
& Publications

Traducción al castellano gracias al patrocinio de la
Asociación Bodhicitta Escola de L'Esser



Dedicamos el mérito de este trabajo al
floreCIMIENTO perfecto de las enseñanzas,
los maestros y sus discípulos.

En palabras de los grandes
maestros del pasado:

*Que aparezcan los maestros en el mundo;
que irradien enseñanzas
como rayos de sol;
que quienes sustentan las enseñanzas
vivan en armonía y florezcan,
y así, que se dé el buen auspicio
para que las enseñanzas permanezcan.*

Traducido al castellano por Marcela López Fernández con el generoso patrocinio de la *Asociación Bodhicitta Escola de l'Ésser* (asociacionbodhicitta.com) de la traducción al inglés de *Lhasey Lotsawa Translations & Publications*, 2021.

Lhasey Lotsawa Translations & Publications
P.O. Box 19704
Katmandú
Nepal

www.lhaseylotsawa.org

© Derechos reservados 2015, Chokgyur Lingpa Foundation.

Todos los derechos están reservados. Ninguna parte de este libro se puede reproducir de forma alguna ni por ningún medio sin el consentimiento explícito por escrito del editor.

Contenido

Introducción de <i>Phakchok Rinpoche</i>	5
El sūtra de la noble sabiduría de la muerte	7
Comentario de <i>Prajñāsamudra</i> al Sūtra de la noble sabiduría de la muerte	9
Comentario de <i>Śāntideva</i> al Sūtra de la noble sabiduría de la muerte	23
Composición del Sūtra de la noble sabiduría de la muerte para recitar	42
Notas	49

Introducción

Phakchok Rinpoche

Las enseñanzas de Buddha son vastas y profundas; son vastas en cuanto a que enseñan varios métodos para la iluminación y son profundas en cuanto a su complejidad.

Este breve sūtra mahāyāna titulado: *El sūtra de la noble sabiduría de la muerte*, condensa la totalidad de las enseñanzas del Buddha en cinco puntos esenciales, los cuales se presentan de forma concisa y fácil de aplicar. Estos cinco puntos son:

- la *visión* del vacío,
- la *motivación* de la bodhicitta,
- la *meditación* en el profundo vacío,
- el *entendimiento* de la transitoriedad, que motiva a ser diligentes en el camino,
- el *fruto* que se manifiesta como resultado de dicho entendimiento.

Cuando leí este sūtra por primera vez, lo encontré sumamente útil, pues disipó muchas de las dudas que persistían en mi mente. Me confirmó que las enseñanzas sobre el vacío, la meditación sin punto de referencia, la transitoriedad, y demás, son realmente palabras que vienen directamente del Buddha y que no son creaciones de personas que aparecieron siglos más tarde.

Mi aspiración es que todo aquel que encuentre este libro recite este sūtra todos los días y reflexione en torno a sus enseñanzas. Si logramos tener en mente y poner en práctica los cinco puntos que se enseñan aquí (la visión, motivación, meditación, entendimiento y fruto inequívocos), entonces podremos ser buenos practicantes.

¡Que todo sea auspicioso!

El sūtra de la noble sabiduría de la muerte

En el lenguaje de India, sánscrito, se titula *Ārya-āṭyaya-jñāna-nāma-mahāyāna-sūtra*. En el lenguaje del Tíbet se titula *Pagpa daka yeshe she chawa tegpa chenpo do*. En castellano se titula *El sūtra de la noble sabiduría de la muerte*.

¡Homenaje a todos los buddhas y bodhisattvas!

Así escuché una vez: El Conquistador Trascendente se encontraba en el palacio del rey de los dioses de Akanishta enseñando el Dharma a la corte, cuando el bodhisattva mahāsattva Akarshagarbha se postró ante él y le hizo la siguiente pregunta:

“Conquistador Trascendente, ¿cómo debe un bodhisattva contemplar la mente en el momento de la muerte?”

El Conquistador Trascendente entonces le contestó: “Akarshagarbha, en el momento de la muerte, un bodhisattva debe entrenarse en la sabiduría de la muerte. ¿Qué se quiere decir con ‘sabiduría de la muerte’? Dado que todos los fenómenos son puros por naturaleza, cultiva bien la noción de la carencia de existencia. Puesto que la bodhicitta abarca todos los dharmas, cultiva bien la idea de la gran compasión. Ya que todos los fenómenos son luminosos por naturaleza, cultiva bien la idea de la carencia de referencia.

Puesto que todas las entidades son transitorias,
cultiva bien la noción que está libre de todo apego.
Cuando se entiende la mente, eso en sí es la
sabiduría; por lo tanto, cultiva bien la noción de
que buddha no debe buscarse en ningún otro lugar.”

Luego el Conquistador Trascendente expresó esto
en verso:

Ya que los fenómenos son puros por naturaleza,
cultiva la noción de la falta de existencia.
Con la bodhicitta como inspiración,
cultiva la noción de la gran compasión.
Puesto que todo es luminoso por naturaleza,
cultiva la noción que no tiene referencia.
Dado que toda entidad es temporal,
cultiva hacia todo un desapego cabal.
Ya que la mente es causa del surgimiento de la
sabiduría,
¡buscar a buddha en otro lugar no deberías!

Cuando el Conquistador Trascendente habló de esa
manera, el bodhisattva Akarshagarbha y los otros,
el séquito entero, se regocijaron con deleite y
elogiaron sinceramente su enseñanza.

Así concluye el sūtra mahāyāna titulado *La noble
sabiduría de la muerte*. ¡Que todo sea auspicioso!

Comentario de Prajñāsamudra al Sūtra de la noble sabiduría de la muerte

En el lenguaje de la India, sánscrito,
Āryātyayajñānasūtravyākhyānam.

En el lenguaje del Tíbet *Pakpa daka yeshe ki do'i
nampar shepa.*

En castellano: *Un comentario al Sūtra de la noble
sabiduría de la muerte.*

¡Homenaje al glorioso Vairochana!

La apariencia del vacío no nacido,
que ilumina al mundo con sus nacimientos:
a Vairochana el compasivo,
el sambhogakāya, ¡rindo homenaje!

Me dispongo a componer un comentario
en torno a un sūtra del significado definitivo,
así que, todos aquellos que deseen seguir el sendero
inequívoco, certero,
¡involúcrense en la lectura de este texto ahora!

Si el propósito, la relación y demás ⁱ no se explican
desde un inicio, los sensatos no se involucrarán con
el texto; por lo tanto, ahora explicaré éstos. “La
sabiduría de la muerte”, el tesoro de la sabiduría de
los tathāgatas, es el *tema en cuestión*. La colección
de palabras que explican el tema en cuestión es *el
medio de expresión*.

La comprensión del tema en cuestión a partir de dichos medios de expresión es el *propósito* del texto. El logro de la iluminación (la sabiduría que logra el entendimiento de la mente) que surge al comprender el tema en cuestión es el *propósito último*. En cuanto a la *relación*, ésta no se describirá aquí, sino que se deberá entender implícitamente.

Las palabras iniciales: “**Así escuché una vez: El Conquistador Trascendente se encontraba en el palacio del rey de los dioses de Akanishta, enseñando el Dharma a la corte**” indican el *lugar perfecto*. La declaración “Así escuché una vez” demuestra el alto nivel de erudición de la persona que recita el sūtra.ⁱⁱ La frase “El Conquistador Trascendente ⁱⁱⁱ se encontraba en el palacio del rey de los dioses de Akanishta” indica tanto el *maestro* como el *lugar perfectos*. Además, se debe entender que el Buddha se encuentra en una forma sambhogakāya.

En el *Lankāvatārasūtra* se dice:

En el palacio divino de Akanishta,
libres de toda maldad,
eternamente sin conceptos,
libres de la mente dualista y sus patrones,
poseyendo los poderes y las clarividencias,
los maestros del samādhi,
los buddhas perfectos logran ahí la iluminación.

Sus emanaciones, no obstante, logran la iluminación aquí.^{iv}

En esta ocasión particular de **“enseñando el Dharma a la corte”**, el Buddha está enseñando exclusivamente a bodhisattvas, y no a una corte de śrāvakas.^v El preludeo del sūtra se enuncia con las palabras: **“el bodhisattva mahāsattva Akarshagarbha se postró ante él y le hizo la siguiente petición: “Conquistador Trascendente, ¿cómo debe un bodhisattva contemplar la mente en el momento de la muerte?”** Así, en este sūtra, el preludeo lo ofrece la corte.

Para explicar los aspectos individuales de este pasaje, la palabra sánscrita ‘bodhisattva’ (en tibetano རྩམ་ཚུབ་སེམས་པ་, *changchub sempa*) indica a aquel que ha purificado (བྱང, *chang*) el karma, las aflicciones, y los oscurecimientos cognitivos, y que se ha perfeccionado (ཚུབ, *chub*) en cuanto a que ha completado las dos grandes acumulaciones. La palabra sánscrita ‘sattva’ (སེམས་པ་, *sempa* que significa ‘héroe o guerrero’) aquí se refiere al hecho de que estos seres irían voluntariamente al infierno y otros lugares similares durante incontables eones por el beneficio de todos y cada uno de los seres sintientes. Alternativamente, esta palabra podría hacer referencia a su inmensa paciencia con respecto al profundo Dharma.^{vi}

El nombre de quien hace la pregunta es ‘Akarshagarbha’ (en tibetano རྣམ་མཁའའི་སྒྲིང་པོ་), a quien se le llama así debido a que posee la sabiduría que entiende la naturaleza cual espacio (en tibetano རྣམ་མཁའ་, *nam kha*) de la realidad. El “Conquistador Trascendente” (en tibetano བཙེན་ལྷན་འདས་, *chom den de*) es aquel que ha destruido (བཙེན་ *chom*) todas las características conceptuales, que posee (ལྷན་, *den*) sabiduría genuina, y que ha trascendido (འདས་, *de*) todos los extremos del sustancialismo, el nihilismo, y demás.

Akarshagarbha rinde homenaje al Conquistador Trascendente con su cuerpo, habla y mente, y le hace su solicitud como se expresa en las líneas que siguen en el sūtra.

Las palabras “Conquistador Trascendente” del siguiente enunciado se pueden explicar como se hizo con anterioridad. El significado de la palabra ‘bodhisattva’, no obstante, se puede explicar un poco más en cuanto a que se refiere a aquel que mantiene la disciplina fundamental de impedir las acciones negativas, la disciplina de acumular virtud, y la disciplina de beneficiar a los seres sintientes.

La frase “**la mente en el momento de la muerte**” se refiere principalmente al momento en el que el viento de la fuerza vital (en sánscrito *prāṇavāyu*, en tibetano སོག་རླུང་, *sok lung*) abandona el cuerpo; no

obstante, esta enseñanza se debe tener en mente en todo momento.

La pregunta “**¿cómo debe un bodhisattva contemplar la mente en el momento de la muerte?**” quiere decir “¿Cómo debe uno entender lo absoluto? ¿Cuál es la esencia de la mente? ¿Cómo es la naturaleza de la mente? ¿Cómo se explican las cosas en un nivel relativo? ¿Qué pasa cuando uno reconoce la naturaleza de la mente?”

El sūtra continúa con las palabras: “**El Conquistador Trascendente entonces le contestó: “Akarshagarbha, en el momento de la muerte, un bodhisattva debe entrenarse en la sabiduría de la muerte.”** Esta es la respuesta a la pregunta y, dado que es fácil de entender, no comentaré al respecto.

El Buddha continúa diciendo: “**¿Qué se quiere decir con ‘sabiduría de la muerte’? Dado que todos los fenómenos son puros por naturaleza, cultiva bien la noción de la carencia de existencia.**” Con estas palabras, el Buddha empieza a dar una explicación detallada sobre el tema en cuestión.

Para responder a la pregunta “¿Cómo debe uno entender lo absoluto?”, el Conquistador Trascendente dice lo siguiente: “**Dado que todos los fenómenos son puros por naturaleza, cultiva bien la noción de la carencia de existencia.**”

La frase “en cuanto a esto se refiere” sirve para especificar el tema en cuestión.^{vii}

La ‘sabiduría de la muerte’ se refiere a la sabiduría de los tathāgatas tal y como ellos la reconocieron cuando se comprometieron en el pasado a llevar una conducta de bodhisattvas. Esto se explica en detalle más abajo.

En última instancia, dado que todos los fenómenos consisten de agregados, elementos, y demás, son primordialmente no creados, son puros por naturaleza. Al ser esto así, uno debe entrenarse en el entendimiento de la noción de que, por naturaleza, toda entidad capaz de desempeñar una función no está sólidamente establecida ni posee esencia alguna.

En el *Laṅkāvatārasūtra* se dice:

Tras un análisis exhaustivo,
no hay naturaleza alguna visible.
Por lo tanto, se dice que los fenómenos
son indescriptibles y carecen de esencia.

Y en el mismo texto:

Al ver que el mundo
carece de existencia y de no existencia,
al no ser ni causa ni condición, y en sí mismo
carecer de causa alguna, la mente se purifica.

Uno se podría preguntar, “Si es verdad que las cosas son puras por naturaleza, y que por lo tanto nada existe, ¿qué son toda esta variedad de apariencias?” En respuesta a esto, el Conquistador Trascendente dice: **“Puesto que la bodhicitta abarca todos los dharmas, cultiva bien la idea de la gran compasión.”** Todos los fenómenos del saṃsāra y del nirvāṇa son la naturaleza de la propia mente iluminada, la propia bodhicitta; no existen por sí mismos, como lo plantean los materialistas.^{viii}

Además, en el *Laṅkāvatārasūtra* se dice:

No hay apariencias externas
como lo imaginan quienes son infantiles.
La mente aparece de la misma manera que lo
hace un reflejo,
y las impresiones habituales la engañan.

Por lo tanto, uno medita en el sufrimiento de aquellos que aún no han reconocido esta verdad con la compasión que tiene como punto de referencia a los seres sintientes. Uno medita en la transitoriedad, el sufrimiento, la vacuidad y la carencia de identidad de todos los fenómenos con la compasión cuyo punto de referencia son los dharmas. Finalmente, uno cultiva la compasión sin punto de referencia al meditar en la vacuidad. Si uno logra cultivar la gran compasión de este modo, la totalidad del buddhadharma está ahí incluido.

En el *Dharmasaṅgītisūtra* se dice:

Por ejemplo, Bhagavān, dondequiera que se encuentre la rueda preciosa del emperador universal, ahí también se reunirá la totalidad de su ejército. De la misma manera, Bhagavān, dondequiera que esté la gran compasión de los bodhisattvas, ahí también se reunirá la totalidad del buddhadharma.

A la pregunta: “¿Cómo es la naturaleza de la mente?” el Buddha responde: **“Ya que todos los fenómenos son luminosos por naturaleza, cultiva bien la idea de la carencia de referencia.”** Dado que la naturaleza de los fenómenos es luminosa por naturaleza, uno debe cultivar un estado mental libre de cualquier punto de referencia, como el espacio.

Además, en el *Jñānālokālaṅkārasūtra* se dice:

La mente es luminosa por naturaleza; aunque pueda afligirse debido a aflicciones subsidiarias ocasionales, su naturaleza nunca se aflige.

En el mismo texto dice:

Mañjuśrī, el estado de buddha es luminoso por naturaleza, pues la naturaleza de la mente es luminosa.

¿Por qué se dice que es “luminosa por naturaleza”?

Se describe como “luminosa por naturaleza” debido a que tiene la naturaleza del espacio; está totalmente libre de aflicciones, como el espacio; lo abarca todo, como el espacio; y es comparable al espacio. Por lo tanto, se dice que es luminosa por completo.

Uno podría preguntarse: “Si esto es así en el nivel absoluto, ¿cómo debería uno entender las cosas en un mero nivel relativo?”

Para responder esto, el Conquistador Trascendente dice: **“Puesto que todas las entidades son transitorias, cultiva bien la noción que está libre de todo apego.”** Toda entidad que es un producto de causas y condiciones es transitoria. Los seres no permanecen; cambiarán y continuarán a su siguiente vida, por lo tanto, son transitorios. Así, con sus mentes desapegadas de cualquier objeto de los sentidos, los bodhisattvas deben meditar en la vacuidad y la naturaleza pacificada de todos los fenómenos.

En el *Mahāparinirvāṇasūtra* se dice:

¡Qué pena! Todas las cosas condicionadas son transitorias.

Su naturaleza es tal que surgen y luego se desintegran.

Dado que surgen y luego se desintegran,

¡logra rápidamente el estado gozoso de la paz!

¿Qué pasaría si uno reconoce la naturaleza de la mente tal como es? Como respuesta a ello, el Conquistador Trascendente dice: **“Cuando se reconoce la mente, eso en sí es la sabiduría; por lo tanto, cultiva bien la noción de que buddha no debe buscarse en ningún otro lugar.”** Aquí la palabra ‘buddha’ se refiere a la sabiduría que conoce, sin lugar a dudas, la naturaleza de la mente que es luminosa por naturaleza, tal y como se mencionó antes. Fuera de ello, no encontrarás ningún ‘buddha’.

Como se dice en el *Vajracchedikasūtra*:

Aquellos que me ven como forma
y aquellos que me siguen como al sonido de mi
VOZ,
se involucran en una práctica equivocada;
ellos no me ven.

El Buddha debe verse como dharmatā.
Los guías son el dharmakāya.
El dharmatā no es algo convencional
cognoscible;
no se puede conocer de manera convencional.

Y en el *Laṅkāvatārasūtra* se dice:

La naturaleza de la mente libre de pensamientos,
en la que la consciencia mental se ha disipado,
conoce todas las cosas;

por lo tanto, yo enseño que esta mente es buddha.

Para aquellos que tienen preferencia por los resúmenes, el Conquistador Trascendente pronunció lo siguiente en verso:

**Ya que los fenómenos son puros por naturaleza,
cultiva la noción de la falta de existencia.
Con la bodhicitta como inspiración,
cultiva la noción de la gran compasión.
Puesto que todo es luminoso por naturaleza,
cultiva la noción que no tiene referencia.
Dado que toda entidad es temporal,
cultiva hacia todo un desapego cabal.
Ya que la mente es causa del surgimiento de la sabiduría,
¡buscar a buddha en otro lugar no deberías!**

Dado que todos los fenómenos son puros por naturaleza, pueden aparecer como entidades; y así lo hacen. Aquellos que no entienden esto, y por lo tanto conceptualizan a los fenómenos como existentes, son como un tonto que se quiere bañar en un espejismo y beber su agua. No obstante, los bodhisattvas no ven las cosas de esta manera.

Como dice el *Laṅkāvatārasūtra*:

Tal como un venado percibe como agua
un engañoso espejismo
que brilla en la primavera
cuando en realidad ahí no hay nada...

Así, dado que en un nivel absoluto la bodhicitta primordialmente carece de origen, uno debe entrenarse en la gran compasión hacia aquellos que no reconocen esto, tal como un ser ilusorio tiene compasión por otro ser ilusorio.

En el mismo sūtra se dice:

Así como una ilusión cautivadora surge
del pasto, la madera y la grava,
y no obstante no existe en realidad;
tal es la naturaleza de los fenómenos.

Si uno se entrena de esta manera, surgirá la compasión sin punto de referencia. Esta es la compasión suprema. Dado que todo esto, al ser luminoso por naturaleza, está libre de puntos de referencia al igual que el espacio, no hay nada que exista separado de las propias concepciones. No obstante, los tontos y los que están confundidos se apegan a estas apariencias como alguien que se apegan a las apariencias de un sueño, o al hijo de una mujer estéril. No obstante, en los bodhisattvas no surge un apego como tal.

Como dice el *Laṅkāvatārasūtra*:

Aparte de los conceptos fabricados,
no hay fenómenos condicionados o
incondicionados;
sin embargo, al igual que hay mujeres
estériles que sueñan con hijos,
la gente insensata y confundida se apega a los
fenómenos.

La mente pura que no está manchada de conceptos
es a lo que se le llama ‘sabiduría genuina’. Es a
esto a lo que llamamos ‘buddha’ y no al rūpakāya
adornado con las marcas mayores y menores.

Como dice el *Laṅkāvatārasūtra*:

Los buddhas no son auténticos
debido a las marcas condicionadas.
Esas son las marcas de un Cakravartin,^{ix}
no son las marcas de los buddhas.

La marca de un buddha es la sabiduría
libre de cualquier error de visión,
que se logra mediante la autoconsciencia
y que destruye todos los errores.

Uno puede preguntarse: “Entonces ¿cómo un
buddha beneficia a los seres?” Con respecto a esto,
el *Laṅkāvatārasūtra* dice:

Así como el sol, la luna, el resplandor del
fuego,
los elementos y una joya que concede todos
los deseos
carecen de conceptos y, no obstante,
funcionan,
así también es la budeidad del Buddha.

El sūtra concluye con las siguientes palabras:

**“Cuando el Conquistador Trascendente habló
de esa manera, el bodhisattva Akarshagarbha y
los otros, el séquito entero, se regocijaron con
deleite y elogiaron sinceramente su enseñanza.”**

Esto es fácil de entender, así que no haré
comentario alguno al respecto.

Que gracias a mi explicación de este sūtra
el cual instantáneamente libera a los inteligentes
del océano del saṃsāra,
¡todos los seres logren reconocer sus propias
mentes!

Esto concluye el comentario de Ācārya
Prajñāsamudra sobre *El sūtra de la noble sabiduría
de la muerte.*

Comentario de Śāntideva al Sūtra de la noble sabiduría de la muerte

En el lenguaje de la India:

Āryātyayajñānamahāyānasūtravṛtti.

En el lenguaje de Tíbet: *pakpa daka yeshe shyé chawa tekpa chenpö do'i drelpa.*

En castellano: Un comentario al Sūtra de la noble sabiduría de la muerte.

¡Homenaje a todos los buddhas y bodhisattvas!

Tras postrarme en homenaje al guía que
posee los dos kāyas
y la sabiduría pura que logra el beneficio de
uno mismo y de los demás,
haré un gran esfuerzo para clarificar el
significado de la sabiduría de la muerte, el
luminoso dharmatā.

La sección de apertura “**Así escuché una vez...**” se explica como cuatro partes que tienen el propósito de eliminar las malas interpretaciones de ciertos śrāvakas.^x

El sūtra continúa: “**El Conquistador Trascendente se encontraba en el palacio del rey de los dioses de Akaniṣṭa...**” Se le llama ‘Conquistador Trascendente’ (en tibetano འཛོམ་ལྷན་པོ་ འདས་ *chom den de*) debido a que ha destruido

(བཙོན་ *chom*) las aflicciones y sus derivados, posee
(ལྡན་ *den*) las seis cualidades,^{xi} y no permanece (འདས་
de) ni en el saṃsāra ni en el nirvāṇa.

Como dice el *Abhisamayāṅkāra*:

Dado que no permanece ni en este lado,
ni en aquel lado, ni en el medio...
y dado que es el conocimiento de la igualdad
del tiempo...

Y:

Saṃsāra y nirvāṇa no existen;
el conocimiento de la naturaleza del saṃsāra
es a lo que se le llama ‘nirvāṇa’.

Esta explicación del término ‘Conquistador
Trascendente’ (en sánscrito Bhagavān) equivale a
la explicación que le dan algunos que dicen que a él
se le llama ‘Buddha’ (en tibetano སངས་རྒྱལ་ *sangye*)
dado que se ha despertado (སངས་ *sang*) del sueño de
la ignorancia y ha expandido (རྒྱལ་ *gye*) su sabiduría.
Otra opción es interpretar la palabra ‘Bhagavān’
(en tibetano བཙོན་ལྡན་འདས་ *chom den de*) como
indicador de que ha destruido (བཙོན་ *chom*) los cuatro
māras y que posee (ལྡན་ *den*) cualidades.

Tras identificar al maestro con este término, se indica el lugar con la palabra ‘Akaniṣṭa’. El rey no conceptual de los dioses vive en el muy adornado reino puro de Akaniṣṭa; por lo que el texto dice “el palacio del rey de los dioses”. El Conquistador Trascendente estaba ahí, o se puede decir que moraba en estado meditativo ahí.

Para hacer referencia a aquel que solicita una enseñanza de Dharma o de otros temas virtuosos, el sūtra dice: **“cuando el bodhisattva mahāsattva Akarshagarbha...”**

Dado que el maestro puro, el Conquistador Trascendente, posee el sambhogakāya, y dado que el solicitante puro, el bodhisattva, pide la enseñanza en Akaniṣṭa, el sūtra también se puede explicar desde un punto de vista tántrico, utilizando ideas tales como una realidad unificada, etcétera.

Con la pregunta: **“¿Cómo debe un bodhisattva contemplar la mente en el momento de la muerte?”** se pronuncian las palabras de consulta al venerable Conquistador Trascendente. Ya se ha explicado suficientemente el significado del término ‘Conquistador Trascendente’ (en sánscrito Bhagavān). La palabra ‘bodhisattva’ (en tibetano རྩམ་ཚུལ་སྲིད་པ་པ་, *changchub sempa*) se puede explicar como sigue:

La iluminación (ཐུང་ལྷུབ་, *chang chub*)
tiene la característica de espacio,
pues está libre de todo concepto...
Se les conoce como ‘grandes héroes’ (སེམས་པ་, *sempa*)
por su gran generosidad, sabiduría y poder,
porque han entrado al supremo vehículo de los
victoriosos,
y porque, portando su gran armadura, doman los
engaños de māra.

Esto también ofrece la explicación de la palabra
‘gran’ (en tibetano ཆེན་པོ་ *chenpo*, de སེམས་དཔའ་ཆེན་པོ་
sempa chenpo, como aparece en el texto raíz). Se
explica también que son heroicos (སེམས་དཔའ་ *sempa*)
en su trabajo por el beneficio de los seres.

La palabra ‘noble’ (en sánscrito *ārya*; en tibetano
འཕགས་པ་ *phakpa*) indica que uno se ha distanciado del
karma y las aflicciones al destruir los eslabones del
origen dependiente. Esta palabra se puede, por lo
tanto, explicar de la misma manera que el término
‘destructor de enemigos’ (en sánscrito *arhat*, en
tibetano དག་བཅོམ་པ་ *dra chom pa*). Refiriéndose a él
por su nombre, el sūtra relata cómo Akarshagarbha
hace la pregunta: “¿cómo debe un bodhisattva
**contemplar la mente en el momento de la
muerte?**”

Aquí, ‘el momento de la muerte’ se refiere a la
ocasión de la muerte de los seres sintientes, que por
naturaleza son temporales y que están marcados por

los cuatro sellos del Dharma, que giran en torno a los doce eslabones de origen dependiente. El momento de la muerte es la disolución y la destrucción de su fuerza vital, tal y como se describe en el *Rājādeśasūtra* y otros textos.

El Conquistador Trascendente responde:
“Akarshagarbha, la pregunta que me haces es excelente. Escucha con atención, lo explicaré bien. Desde el inicio has deambulado en el *samsāra* debido a que no has reconocido la naturaleza de tu mente. En dicha situación no es posible liberarse del nacimiento, la vejez, la enfermedad ni la muerte, dado que no has trascendido el proceso del origen dependiente. Por lo tanto, ya que deseas liberarte del nacimiento, la vejez, la enfermedad y la muerte, debes entonces meditar en la sabiduría de la muerte, que está espontáneamente presente y libre de elaboraciones. Debes meditar en ello tomando en consideración que no hay tiempo.”

Como se dice:

Al asumir este trabajo,
uno debe actuar con vehemencia,
como aquel cuyo cabello se está
incendiando.

Con estas palabras, el Buddha explica el hecho de que uno debe meditar y también da la indicación de cuál es el objeto de la meditación. Después, con el deseo de explicar la naturaleza de estos temas con

más detalle, él mismo plantea la pregunta: “¿**Qué se quiere decir con ‘sabiduría de la muerte’?**”

La frase “en cuanto a esto”^{xii} indica el tema: la meditación en la sabiduría. Para responder la pregunta, “¿Cómo debe uno meditar en ello?”, el Buddha responde: “**Dado que todos los fenómenos son puros por naturaleza, cultiva bien la noción de la carencia de existencia.**”

‘Todos los fenómenos’ se refiere a todo lo que se pueda nombrar, todas las entidades sin excepción. Se explica que a los ‘fenómenos’ se les llama así porque poseen sus propias características.^{xiii} Por lo tanto, dado que no hay fenómeno alguno que no contenga esta característica de pureza, todos los fenómenos son puros de manera natural, o en su esencia. En el *Ratnakūṭa* se dice:

Todos los fenómenos son puros;
las imperfecciones o defectos trascienden
los puntos de referencia.
Por lo tanto, a nivel de la naturaleza
esencial,
¿cómo podría haber percepción de
existencia y demás?

Así, se explica que, dado que todos los fenómenos particulares y generales carecen de existencia real, están vacíos por naturaleza, son indescriptiblemente luminosos, y trascienden cualquier esencia. Por ello se dice:

Los seres expresan en palabras: “Veo espacio.”
Examina esto: ¿cómo es que uno ve espacio?
Esta es la manera en la que el Tathāgata
explica la visión de los fenómenos.

Se le explica de esta manera repetidamente,
combinando significado con ejemplos.

El Buddha entonces explica el estado de las cosas
en el nivel absoluto. Después, para evitar la trampa
de descuidar la causa y el efecto, el Buddha explica
cómo, de acuerdo con la experiencia individual, el
nivel relativo de la realidad es ilimitado: **“Puesto
que la bodhicitta abarca todos los dharmas,
cultiva bien la idea de la gran compasión.”**

Desde la perspectiva de aquellos con menos
inteligencia que se entrenan en los niveles de
sabiduría más bajos, todo lo que aparece de hecho
existe; y ambos vehículos aceptan que la raíz de
todas las enseñanzas del Dharma se caracteriza por
el precepto de no dañar a otros. No obstante, más
allá de esto se encuentra la naturaleza luminosa,
vacía, que no permanece y que se explica de la
siguiente manera:

No es meramente vacío, más bien es vacío
con un núcleo de compasión.

Además, en los vehículos superiores, uno no solo
evita dañar a otros, también se involucra

activamente en beneficiarles. Como se dice en *La joya luminosa de los vehículos*:^{xiv}

Aquel que practica la bodhicitta
no está lejos del vacío y demás.
Cuando método y sabiduría están unidos,
no importa lo que uno haga,
la naturaleza de la realidad no cambia.

Y del *Tratado Mādhyamaka sobre la esencia de la realidad*:^{xv}

El objeto de compasión son los seres sintientes
y su causa es la bodhicitta.

Por lo tanto, no hay contradicción. Además, en el *Sikṣāmuccaya* se da la siguiente instrucción de manera que uno no caiga en ninguno de los dos extremos:

Estabiliza tu mente en la bodhicitta.

Así, los maestros del pasado nos han aconsejado que practiquemos sin caer en ninguno de los dos extremos. Dado que las palabras y su significado son fáciles de entender, no he explicado mucho al respecto en esta sección.

Una vez que ha refutado de esta manera la visión extrema del nihilismo y demás, ahora el Buddha explica la meditación en el punto principal, la realidad de todas las apariencias, cuando dice:

“Ya que todos los fenómenos son luminosos por naturaleza, cultiva bien la idea de la ausencia de referencia.”

Todos los fenómenos que aparecen son en esencia libres de conceptos y, por lo tanto, sin oscurecimientos, como el espacio puro por naturaleza. Por lo tanto, todos los fenómenos son luminosos por naturaleza, como los rayos del sol.

Algunos podrían argumentar que esta analogía no es válida, diciendo que, aunque los rayos del sol pueden ser luminosos en el cielo claro, si existe algún oscurecimiento ocasionado por nubes o algo más, no serán luminosos. Ellos argumentarán que por esta razón la analogía no está fundada ni es válida.

Sin embargo, la analogía no es inválida. El hecho de que los rayos del sol no sean luminosos cuando las nubes los oscurecen y sean luminosos cuando no se les oscurece es sólo la manera en que las cosas aparecen en la experiencia general de los seres. No es que la naturaleza de los fenómenos en sí misma sea luminosa cuando no se les oscurece y no sea luminosa cuando se les oscurece; esto simplemente es la manera en que ocurre en la experiencia de los seres sintientes.

Por lo tanto, el disipar los oscurecimientos de las aflicciones y de otros tipos no hará que la naturaleza de los fenómenos sea luminosa. De la

misma manera, mientras esta naturaleza permanezca oscurecida, esto no la hará no luminosa.

Como se dice en el *Tratado Mādhyamaka sobre el análisis de los razonamientos*:^{xvi}

¿Puede alguien incluirse del todo en mi séquito,
que, con respecto a la naturaleza de las cosas,
discrimine en términos de tiempo, entre grande y
pequeño,
luminoso y no luminoso?
Esta naturaleza, por lo tanto, es luminosa y
vacía...

De esta manera, dado que las cosas carecen de puntos de referencia y son vacías por el mero hecho de aparecer, no se percibe ni a un objeto ni a una mente captadora. Dado que, por lo tanto, no hay realidad ni en el objeto ni en el sujeto de percepción, uno deberá cultivar adecuadamente esta ausencia de puntos de referencia.

La frase “al momento de la muerte” se debería agregar a cada uno de los objetos de meditación aquí descritos.

Uno podría entonces objetar: “¿No es verdad que uno debería meditar de esta manera solo al momento de la muerte y no en otro momento?” No hay lugar a esta objeción, pues “el momento de la muerte” no se refiere ni a un objeto ni a un tiempo

específicos. Tal como dijo el maestro Nāgārjuna en *El gran logro de Mādhyamaka*:^{xvii}

Todo lugar y todo tiempo es pasajero, sujeto a cambio.

Nunca he visto nada que no lo sea.

Por lo tanto, por el mero hecho de nacer uno se encuentra en las fauces del Señor de la Muerte.

Y:

Eventualmente, excepto el buddha, todo resulta ser transitorio.

Además, Ācārya Nāgārjuna dijo que, dado que el momento de la muerte es incierto, uno debe siempre esforzarse por la liberación con gran diligencia. Así, se explica que el “momento de la muerte” y la situación descrita en el *Rājādeśasūtra* son meramente ejemplos ilustrativos, dado que desde que uno nace, uno ya enfrenta la muerte.

Algunos se opondrán a esta posición y dirán que uno debe meditar en estos puntos únicamente al momento de la muerte, pues en ese momento uno estará libre de otros pensamientos. Pero esta es una mala interpretación, pues al momento de la muerte uno está atormentado por el dolor y sufrimiento y no será capaz de generar el estado de samādhi. Se dice que:

Una vez que se ha entrado al gran vehículo y se ha practicado tanto como el tiempo que uno ha vivido, uno se dirige a la muerte con gozo.

De manera que, la mejor explicación es que uno está viviendo en el “momento de la muerte” desde el momento en que uno nace.

Tras explicar cómo el estado verdadero de las cosas es vacío por naturaleza, el Buddha empieza a mostrar que no es razonable apegarse a objetos externos o internos, tales como nuestros amigos, familiares y posesiones y dice: **“Puesto que todas las entidades son transitorias, cultiva bien la noción que está libre de todo apego.”**

En este caso, ‘entidades’ se refiere a todo lo que aparece como el mundo externo inanimado (el contenedor), así como a todos los seres animados que viven en él (sus contenidos). Todo esto es transitorio. Se dice que:

Todo lo condicionado es transitorio.

Y:

No veo una sola cosa que sea permanente.
Por lo tanto, mi mente no se apega.

Asimismo, hay una cita relevante en este contexto del *Tratado Mādhyamaka sobre el análisis de razonamientos*:^{xviii}

Abandona todo aquello a lo que tienes apego
pues solo será una atadura.
En particular, es mejor reconocer que
los hijos, las hijas y demás son algo a renunciar.

Dado que las circunstancias cambian, no hay nada a qué apegarse; por lo tanto, uno nunca debe apegarse. La verdad es que todas las cosas son transitorias por naturaleza; por lo tanto, no hay nada que hacer y uno no debe apegarse ni a seres sintientes ni a objetos externos. Este es el significado de este fragmento.

Además, el sabio dice que uno puede practicar la generosidad que no tiene puntos de referencia y por lo tanto no apegarse, o uno puede practicar la generosidad al tiempo que no se tiene apego a las cosas en general, sino solo a objetos deseables en particular. Este último tipo de generosidad, si bien es similar al desapego, no tiene el sello de la ‘ausencia de puntos de referencia’.

Estos dos tipos de no apego ocurren en aquellos con capacidad mental superior y capacidad mental mediana, respectivamente. Por lo tanto, el tipo de no apego supremo y más importante es nunca separarse de la sabiduría (en sánscrito *prajñā*) que no se apega a ninguna entidad, objeto o individuo.

Esta también es una manera de entender el significado de este fragmento.

Otros tipos de no apego, tales como los que se enseñan en los dos tratados, ^{xix} no son los mismos que el no apego que se enseña aquí.

Ācārya Nāgārjuna dice:

Si apeгarse a objetos de apeгo que no existen
fuese razonable,
entonces también sería razonable
apeгarse a los cuernos de un conejo.

Al leer esta cita junto con el fragmento que se está explicando, uno podría entenderla como que se refiere al no apeгo debido a la naturaleza transitoria de las cosas.

Se explica que uno debe cultivar este estado mental utilizando medios hábiles o, de otra manera, mediante el entrenamiento en la instauración de la característica de transitoriedad en todas las entidades, con base en la lógica.

Los resultados surgen de una colección de causas, los elementos de causa y efecto funcionan como aquello de lo que se depende y aquello que depende, respectivamente. ¿La sabiduría surge de la misma manera? La respuesta es “No”. Las cosas no son así en el nivel superior. Por lo tanto, el Buddha dice:

“Cuando se reconoce la mente, eso en sí es la sabiduría; por lo tanto, cultiva bien la noción de que buddha no debe buscarse en ningún otro lugar.”

Algunos podrían argumentar que, aunque la declaración anterior se puede interpretar de acuerdo con el punto de vista de los Śrāvakas, Cittamātrins, Mādhyamikas y otros, que la postura Cittamātra es evidente. Esto de hecho no es así. En la frase “Cuando se reconoce la mente”, debemos entender la palabra ‘cuando’ como que posee el sentido de una negación, por lo que esta declaración se refiere a la sabiduría o la mente que se debe reconocer, y que no obstante no existe de ninguna manera.^{xx} Otra interpretación podría ser: “Cuando la mente se reconoce, eso en sí es sabiduría”. Si se explica de esta manera, la declaración no se refiere al punto de vista de los śrāvakas u otros. La cita siguiente de los sūtras es relevante para este punto:

Dado que la mente misma no existe desde el principio,
la mente que la reconoce no se vincula con ella.
Dicha falta de vínculo es conocimiento de ella;
dicho conocimiento es la sabiduría suprema.

También, en el *Ratnakūṭa*:

“Kāśyapa, cuando uno busca a la mente, uno no la encuentra. Aquello que no se encuentra, no se

percibe, y dado que no se percibe a menos que sea del pasado, presente o futuro...”

Y, así como se dice que la mente que se da cuenta está vacía, que el darse cuenta en sí está vacío, y demás, también se explica que no hay entidad a darse cuenta. El ‘darse cuenta’ en este punto se llama “sabiduría suprema”. El buddha no se debe buscar en otro lado dado que, si hubiese algo más a buscarse, ocurriría el error de que el buddha y los seres sintientes estuviesen separados y fuesen diferentes. El hecho de que no hay nada que buscar en otro lado se explica en *El sūtra del logro*.^{xxi}

La disminución de esta noción
es la sabiduría suprema.
Por lo tanto, “buddha” es solo una palabra.
No hay nada a buscar en otro lado,
nada a sostener como una entidad,
nada a buscar en palabras.
El logro en sí está en ti.

Por lo tanto, entender que aquellos que, a través de su habituación a conceptos, no han obtenido este logro y por lo tanto ven estos fenómenos como algo separado, son individuos que no han abandonado los dos extremos.

La primera declaración: **“Ya que los fenómenos son puros por naturaleza, cultiva la noción de la falta de existencia”** se refiere a la naturaleza de los objetos en cuanto a la manera en la que aparecen.

La segunda: **“Puesto que la bodhicitta abarca todos los dharmas, cultiva bien la idea de la gran compasión,”** habla desde el punto de vista del nivel relativo de la realidad.

La tercera, **“Ya que todos los fenómenos son luminosos por naturaleza, cultiva bien la idea de la carencia de referencia,”** habla desde el punto de vista del vacío.

La siguiente: **“Puesto que todas las entidades son transitorias, cultiva bien la noción que está libre de todo apego,”** habla desde un punto de vista conceptual.

La siguiente: **“Cuando se reconoce la mente, eso en sí es la sabiduría; por lo tanto, cultiva bien la noción de que buddha no debe buscarse en ningún otro lugar,”** es una explicación de la naturaleza esencial de las cosas.

En última instancia, no se encuentra ni lo que se percibe ni al que percibe, y en el estado iluminado no hay tiempo, ni antes ni después, ni grande y pequeño, ni bueno y malo. Por ejemplo, desde el punto de vista de este estado, el buddha previo Dīpaṃkāra y todos los seres ordinarios del tiempo presente, de hecho, permanecen indiferenciados y en completa igualdad. El erudito, al menos, explica estos asuntos de esta manera.

En cuanto a mí, los he entendido hasta cierto punto, y esta expresión de dicho entendimiento no se debe enseñar a aquellos que se puedan asustar, perturbar o algo similar con ello. Como dice el primer capítulo de *El secreto*:^{xxii}

Alguna explicación de esto se puede ofrecer a aquellos que entienden la naturaleza de la realidad y que tienen interés en ella. No se debe enseñar a aquellos que no la tienen.

Así se explica que esta enseñanza concierne a lo definitivo, el significado sublime.

Después están los versos que resumen el material, empezando con: **“Luego el Conquistador Trascendente expresó esto en verso...”** hasta **“¡buscar a buddha en otro lugar no deberías!”** El Buddha repite estos tópicos de manera que Akarshagarbha pueda recordar su significado. Fuera del hecho de que son concisos, el significado de estos versos no es diferente a lo que se explicó antes.

La frase que dice: **“Cuando el Conquistador Trascendente habló de esa manera...”** nos dice que Buddha genuino y perfecto habló así y que el séquito se alegró por ello.

En cuanto al séquito que se alegra, se explica que el séquito consiste del bodhisattva Akarshagarbha y el

resto (los dioses, rākṣasas, las ocho clases de dioses y espíritus, y otros) que se alegran por lo que el Conquistador Trascendente enseñó y exclaman elogios y demás.

Si bien, alguien como yo no es un brillante compositor,
he escrito esto para el beneficio de aquellos que tienen un nivel más bajo que el mío y aspiran al significado verdadero, así como con la intención de disipar errores de comprensión sobre la naturaleza de la realidad.

Que gracias a la virtud que surja de ello, la ignorancia, tanto mía como de los incontables seres, sea vencida por su antídoto, ¡prajñā!
Y que aquellos que aspiran al verdadero significado ¡se liberen de los dos extremos!

Esto completa la *Clarificación del significado del Sūtra de la noble sabiduría de la muerte* por Ācārya Śāntideva, traducido al tibetano por el preceptor indio Darharāja y el traductor al tibetano Pakpa Sherab.

༄༅། །འཕགས་པ་འདའ་ཀ་ཡི་ཤེས་ཞེས་བྱ་བའི་མདོ་
བཞུགས་སོ།།

El sūtra de la noble sabiduría de la muerte

བྱ་གར་སྐད་དུ། ལྷམ་ཨ་ཏ་ཡ་རྫོན་རྣམ་མཉམ་ཡུལ་གྱི་སྐུ་མ།
བོད་སྐད་དུ། འཕགས་པ་འདའ་ཀ་ཡི་ཤེས་ཞེས་བྱ་བ་
ཐེག་པ་ཆེན་པོ་མདོ།

**gyakar kedu arya atya ya jñana nama maha
yana sutra**

**pö kedu pakpa daka yeshe shechawa tekpa
chenpo do**

En el lenguaje de India [Sánscrito] se titula *Ārya-
ātyaya-jñāna-nāma-mahāyāna-sūtra*.

En el lenguaje del Tíbet se titula *Pagpa daka yeshe
zhe chawa tegpa chenpo do*. [En castellano se titula
El sūtra de la noble sabiduría de la muerte.]

སངས་རྒྱལ་དང་བྱང་ཆུབ་སེམས་དཔའ་ཐམས་ཅད་ལ་ཕྱག་

འཚལ་ལོ། །

**sangye dang changchub sempa tamche la
chaktsal lo**

¡Homenaje a todos los buddhas y bodhisattvas!

འདི་སྐད་བདག་གིས་ཐོས་པ་དུས་གཅིག་ན། བཙམ་ལྡན་འདས་

འོག་མིན་ ལྟའི་རྒྱལ་པོའི་ཁང་བཟང་ན་བཞུགས་ཏེ་འཁོར་ཐམས་

ཅད་ལ་ཚོས་སྟོན་པ་ དང་། བྱང་ཆུབ་སེམས་དཔའ་སེམས་དཔའ་

ཆེན་པོ་ནམ་མཁའི་སྤིང་པོས་བཙམ་ལྡན་འདས་ལ་ཕྱག་འཚལ་

ནས་འདི་སྐད་ཅེས་གསོལ་ཏེ། །

**dike dak gui töpa dü chik na chomdende ömin
lhe gyalpö khang sang na shuk te khor tamche la
chö tönpa dang changchub sempa sempa chenpo
namkhe ñingpö chomdende la chaktsal ne dike
che sol to**

Así escuché una vez: El Conquistador Trascendente se encontraba en el palacio del rey de los dioses de Akanishta, enseñando el Dharma a la corte, cuando el bodhisattva mahāsattva Akarshagarbha se postró ante él y le hizo la siguiente petición:

བཅོམ་ལྡན་འདས་བྱང་རྒྱལ་སེམས་དཔའ་ནམ་འཁྲི་ལ་མའི་སེམས་ཇི་ལྟར་
 དལ་བར་བསྒྱུ། བཅོམ་ལྡན་འདས་གྲིས་བཀའ་སྤུལ་པ། ནམ་མཁའི་སྣང་
 བོ་བྱང་རྒྱལ་སེམས་དཔའ་ནམ་འཁྲི་བའི་ཚོ་འདའ་ཀ་ཡེ་ཤེས་བསྐྱོམ་པར་
 བྱའོ། །དེ་ལ་འདའ་ཀ་ཡེ་ཤེས་ནི་ཚོས་ཐམས་ཅད་རང་བཞིན་གྲིས་རྣམ་པར་
 དག་པས་ན་དངོས་པོ་མེད་པའི་འདུ་ཤེས་རབ་ཏུ་བསྐྱོམ་པར་བྱའོ། ། ཚོས་
 ཐམས་ཅད་བྱང་རྒྱལ་གྱི་སེམས་སྤུ་འདུས་པས་ན་སྣང་རྗེ་ཚེད་པའི་འདུ་ཤེས་
 རབ་ཏུ་བསྐྱོམ་པར་བྱའོ། །ཚོས་ཐམས་ཅད་རང་བཞིན་གྲིས་འོད་གསལ་
 བས་ན་མི་དམིགས་པའི་འདུ་ཤེས་རབ་ཏུ་བསྐྱོམ་པར་བྱའོ། །དངོས་པོ་
 ཐམས་ཅད་མི་རྟག་པས་ན་ཅི་ལ་ཡང་མི་ཆགས་པའི་འདུ་ཤེས་རབ་ཏུ་
 བསྐྱོམ་པར་བྱའོ། །སེམས་རྟོགས་ན་ཡེ་ཤེས་ཡིན་པས་ན་སངས་རྒྱས་
 གཞན་དུ་མི་བཅོལ་བའི་འདུ་ཤེས་རབ་ཏུ་བསྐྱོམ་པར་བྱའོ། །

**chomdende changchub sempa namchi kha me
 sem chitar tawar gyi chomdende kyi katsal pa
 namkhe ñingpo changchub sempa namchi betse
 da kaye she gompar cha o de la da kaye she ni
 chö tamche rangshin gyi nampar dakpe na
 ngöpo mepe dushe rabtu gompar cha o chö
 tamche changchub kyi sem su düpe na ñingche
 chenpö du sherab tu gompar cha o chö tamche
 rangshin gyi ösal bena mimik pe dushe rabtu
 gompar cha o ngöpo tamche mitakpe na chi la
 yang mi chakpe dushe rabtu gom par cha o sem
 tok na yeshe yinpe na sangye shendu mi tsalwe
 dushe rabtu gompar cha o**

“Conquistador Trascendente, ¿cómo debe un bodhisattva contemplar la mente en el momento de la muerte?”

El Conquistador Trascendente entonces le contestó:

“Akarshagarbha, en el momento de la muerte, un bodhisattva debe entrenarse en la sabiduría de la muerte.

¿Qué se quiere decir con ‘sabiduría de la muerte’?

Dado que todos los fenómenos son puros por naturaleza, cultiva bien la noción de la carencia de existencia.

Puesto que la bodhicitta abarca todos los dharmas, cultiva bien la idea de la gran compasión.

Ya que todos los fenómenos son luminosos por naturaleza, cultiva bien la idea de la carencia de referencia.

Puesto que todas las entidades son transitorias, cultiva bien la noción que está libre de todo apego.

Cuando se reconoce la mente, eso en sí es la sabiduría; por lo tanto, cultiva bien la noción de que buddha no debe buscarse en ningún otro lugar.”

བཙམ་ལྷན་འདས་ཀྱིས་ཚིགས་སུ་བཅད་དེ་བཀའ་སྤྱུལ་པ།
 ཚོས་རྣམས་རང་བཞིན་རྣམ་དག་པས། །
 དངོས་པོ་མེད་པའི་འདུ་ཤེས་བསྐྱོམ། །
 བྱང་རླབ་སེམས་དང་རབ་ལྷན་པས། །
 ལྷིང་རྗེ་ཚེན་པོའི་འདུ་ཤེས་བསྐྱོམ། །
 ཚོས་རྣམས་རང་བཞིན་འོད་གསལ་བས། །
 དམིགས་པ་མེད་པའི་འདུ་ཤེས་བསྐྱོམ། །
 དངོས་པོ་ཐམས་ཅད་མི་རྟག་པས། །
 ཆགས་པ་མེད་པའི་འདུ་ཤེས་བསྐྱོམ། །
 སེམས་ནི་ཡེ་ཤེས་འབྱུང་བའི་རྒྱ། །
 སངས་རྒྱས་གཞན་དུ་མ་ཚོལ་ཅིག །

**chomdende kyi tsik su che de katsal pa
 chö nam rangshin namdakpe
 ngöpo mepe dushe gom
 changchub sem dang rab denpe
 ñingche chenpö dushe gom
 chö nam rangshin ösalwe
 mikpa mepe dushe gom
 ngöpo tamche mitakpe
 chakpa mepe dushe gom
 sem ni yeshe jungwe gyu
 sangye shendu ma tsol chik**

Luego el Conquistador Trascendente expresó esto en verso:

Ya que los fenómenos son puros por naturaleza,
cultiva la noción de la falta de existencia.
Con la bodhicitta como inspiración,
cultiva la noción de la gran compasión.
Puesto que todo es luminoso por naturaleza,
cultiva la noción que no tiene referencia.
Dado que toda entidad es temporal,
cultiva hacia todo un desapego cabal.
Ya que la mente es causa del surgimiento de la
sabiduría,
¡buscar a buddha en otro lugar no deberías!

བཅོམ་ལྷན་འདས་ཀྱིས་དེ་སྐད་ཅེས་བཀའ་སྩལ་པ་དང་། བྱང་
ཆུབ་སེམས་དཔའ་ནམ་མཁའི་སྣང་པོ་ལ་སོགས་པའི་འཁོར་
འདུས་པ་ཐམས་ཅད་རབ་ཏུ་དགའ་མགུ་ཡི་རངས་ནས། བཅོམ་
ལྷན་འདས་ཀྱིས་གསུངས་པ་ལ་མངོན་པར་བསྟོན་དོ། །

**chomdende kyi deke che katsal pa dang
changchub sem pa namkhe ñingpo lasokpe khor
düpa tamche rabtu gagu yirang ne chomdende
kyi sungpa la ngön par tö do**

Cuando el Conquistador Trascendente habló de esa manera, el bodhisattva Akarshagarbha y los otros, el séquito entero, se regocijaron con deleite y elogiaron sinceramente su enseñanza.

འཕགས་པ་འདའ་ཀ་ཡི་ཤེས་ཞེས་བྱ་བ་ཐེག་པ་ཆེན་པོའི་མདོ་

རྗེགས་སོ།།

།།མཛུ་ལོ།།

**pakpa da kaye she shechawa tekpa chenpö do
dsokso**

mangalam

Así concluye el sūtra mahāyāna titulado *La noble
sabiduría de la muerte*.

¡Que todo sea auspicioso!

Notas

ⁱ Esta es una referencia a una convención india en la que se identifican ciertos elementos de un tratado al inicio de un comentario en torno a éste. Por lo general, estos elementos son:

1. El tema en cuestión (en sánscrito: *abhidheya*, en tibetano: འཇོག་པ་)
2. El propósito (en sánscrito: *abhidhāna*, en tibetano: རྗོད་ཐུང་)
3. El propósito último (en sánscrito: *prayojananiṣṭhā*, en tibetano: དགོས་པ་མཐར་ཕྱིན་པ་)
4. La relación (ya sea la relación entre los elementos previos o el origen del tratado) (en sánscrito: *sambandha*, en tibetano: འབྲེལ་པ་).

ⁱⁱ Originalmente los sūtras budistas se conservaban de forma oral antes de escribirse. En los concilios de la saṅgha, uno o más monjes, conocidos como saṅgītikāras (en tibetano རྒྱུད་པ་པོ་) recitaban sūtras completos, incluyendo la frase “Así escuché una vez”. Aparentemente aquí Prajñāsamudra está explicando que aquel que recita incluiría esta frase para demostrar ser un saṅgītikāra y que había aprendido y memorizado otros textos.

ⁱⁱⁱ ‘Conquistador Trascendente’ (Bhagavān en sánscrito), es uno de los epítetos del Buddha.

^{iv} Esta cita del *Lankāvatārasūtra* explica que los buddhas sambhogakāya residen y logran la iluminación en Akanīṣṭa, mientras que los buddhas nirmānakāya residen y logran la iluminación en la Tierra.

^v [Nota del traductor] Los *śrāvakas* son seguidores del vehículo básico del budismo y su propósito es obtener el nivel de un *arhat*. Un *arhat* es aquel que ha trascendido por

completo el enemigo de las emociones perturbadoras, lo que lo hace ser digno de elogios.

^{vi} Esta expresión que en tibetano sería ཚེས་ཐབ་མོ་ལ་བཟོད་པ, y en sánscrito *gambhīradharmakṣānti* se refiere al entendimiento experiencial del vacío.

^{vii} Esta frase es una traducción de una frase en tibetano ལ་དྲེ་གེ་ que se encuentra en este punto del texto original, pero que, al no tener un equivalente real en inglés, no se tradujo ni al inglés ni al castellano, y su significado es tan sutil que el traductor al inglés decidió no traducirla. El comentario de Prajñāsamudra sobre esta frase es típico del estilo técnico de los comentarios sánscritos, en donde el significado de las palabras y las frases se explica hasta el más mínimo detalle.

^{viii} Esta frase es la traducción del tibetano: ཕྱི་རོལ་དོན་དུ་སྐྱབ་, que literalmente quiere decir aquellos que aseguran la existencia de objetos externos.

^{ix} [Nota del traductor] El sánscrito “Cakravartin” se puede traducir como “monarca universal”. Es alguien que tiene el poder de trascender, conquistar y dirigir a todos los que habitan el sistema mundial de los cuatro continentes. En las enseñanzas budistas, se considera un ejemplo del renacimiento más poderoso dentro del saṃsāra. (Tomado de https://www.rigpawiki.org/index.php?title=Universal_monarch)

^x Esto se refiere a las cuatro partes de este enunciado “Así”, “escuché”, “una”, “vez”. Estas cuatro palabras se pueden interpretar como una frase implica la autenticidad del sūtra.

^{xi} De acuerdo con una tradición antigua en la India, para poder llamarse Conquistador Trascendente [en tibetano བཙུན་ལྷན་འདས་, *chom den de* y en sánscrito *bhagavān*] uno debe poseer seis cualidades: 1) dominio, 2) valentía o fortaleza, 3) fama, 4) fortuna, 5) sabiduría y 6) no tener deseos mundanos.

^{xii} El texto original en tibetano dice aquí དེས, para la cual no existe un verdadero equivalente en inglés, y su significado es tan sutil que el traductor al inglés decidió no traducirla y tampoco se tradujo al castellano. El comentario de Śāntideva hace a esta frase es uno típico del estilo técnico de los comentarios en sánscrito, en donde el significado de las palabras y las frases se explica hasta el más mínimo detalle.

^{xiii} Esta es una explicación de la palabra sánscrita *dharma*, que en este caso se deriva del verbo *dhr*, que significa ‘portar, tener’. [Nota del traductor: esta palabra sánscrita tiene muchas acepciones, esta es una de ellas].

^{xiv} [Nota del traductor] Esta es una traducción libre del título en tibetano: རྟོག་པ་རིན་ཆེན་གསལ་.

^{xv} [Nota del traductor] Esta es una traducción libre del título en tibetano: དབྱུ་མ་དེ་ལོ་ན་ཉིད་.

^{xvi} [Nota del traductor] Esta es una traducción libre del título en tibetano: དབྱུ་མ་རིགས་པ་བརྟན་པ་.

^{xvii} [Nota del traductor] Esta es una traducción libre del título en tibetano: དབྱུ་མ་རླུ་བ་པ་ཆེན་པོ་.

^{xviii} [Nota del traductor] Esta es una traducción libre del título en tibetano: དབྱུ་མ་རིགས་པ་བརྟན་པ་.

^{xix} Estos podrían referirse a los sistemas de postulados Vaibhāṣhika and Sautrāntika.

^{xx} En el texto original en tibetano, བཞེགས་པའི་ན་ se refiere a la construcción gramatical del sánscrito que los traductores al tibetano tradujeron como ན. Esto da la opción a dos posibles

significados de esta línea. Aquí se incluye la traducción de ambos.

^{xxi} [Nota del traductor] Esta es una traducción libre del título en tibetano: རྟོགས་པའི་མདོ་

^{xxii} [Nota del traductor] Esta es una traducción libre del título en tibetano: གསང་བ་